



Al Sr.

Señor Felipe Goja,  
cuya inquietud por  
los problemas de la  
humanidad, encanta  
y satisface.

Atentamente.

Francisco Fabian

Abril 25 / 38

Este Libro es propiedad de la Biblioteca  
Nacional de la Casa de la Cultura  
Su Venta es penada por la Ley



EFRAIN FABARA CH.

# PARQUE INFANTIL

(VIEJOS Y NUEVOS ALEJANDRINOS)



BIBLIOTECA NACIONAL	
QUITO - ECUADOR	
COLECCION GENERAL	
Nº 7050	AÑO 1991
PRECIO	DONACION

EDITORIAL LABOR  
QUITO - ECUADOR

0002343-J

1988



## PROLOGO DEL AUTOR

*Si algún viajero, hindú o protestante, mogol o moscovita, se acerca a preguntarme por qué he escrito estos viejos y nuevos alejandrinos, en esta hora antilírica de la humanidad, no tendré inconveniente en contestarle:*

*—Un libro, así sea de versos, no es sino la expresión de un estado subjetivo, personal, producto de la experiencia de uno en cierto momento de su historia. La vida es lo que es, pero hay diversas formas de interpretarla.*

—Habrá una pausa. Luego le diré:

—No es lo importante que exista un gobierno abstracto, superior y ecuménico, que todo lo comprende y lo disuelve, no. Lo importante ha sido siempre ir hacia él, bajo cualquier designio, con cualquier lámpara, y no hallarlo nunca, nunca, porque toda finalidad cumplida, así nos satisfaga, desintegra el fervor emocional del principio. Partir alguna vez, partir día a día, con inspiración, con fe, y ser como una aurora que no llegará al cenit, he ahí lo ideal y lo virtuoso. El espíritu solo se encuentra en su diaria y propia partida, jamás en su realización. Partir pues es la única finalidad posible.

Cuando al problema artístico se lo considera desde un punto de vista individual, el artista no tiene razón de ser, porque lo primero que ama y busca el artista es su individualidad. Y esto es lo que no tiene razón de ser, ahora, que graves y hondos pro-

*blemas sociales requieren nuestro concurso y cooperación. Cooperar es nivelar. Y no es posible nivelar si no entregamos íntegramente lo que de véraz estimamos y queremos. En arte, la cuestión consiste en proceder con sinceridad; pero de tal manera, que los demás adviertan el mismo trance de uno por vez primera, como ante una desfloración biológica. Este es el poder fraternal del arte, y este es el arte que ha de sobrevivir conjuntamente con la ciencia, que es para todos.*

*Por último, agregaré:*

*—No pretenden estos alejandrinos crear ni conservar, ningún sistema literario, ni, menos, perdudar ni en la memoria de su autor. Se trata simplemente de una experiencia íntima, la mía; y aunque en verdad todos los latinos llevamos en el fondo de nuestra intimidad un mundo lírico, es verdad así mismo que no debemos provocar su revelación en esta forma, por cierto cansancio y cierta evidente enemistad que hacen*

*del verso, hoy día, la menos oportuna de las expresiones literarias. Pero en mi caso, preciso es confesarlo, ello ha sido irremediable y fatal. Me ha gustado tocar, os lo juro, con la música de un alejandrino, la sustantividad del alma. En mi alma, a veces, yo he sentido el vértigo del alma universal. No puedo quejarme de esta maravillosa ilusión, que por sí sola justifica cualquier error o hallazgo, si lo hay.*

*El viajero aceptará mi libro. Oh libro mío! Lo comprenderá o no, ignoro. Pero si vuelve a encontrarse conmigo, otra vez hablaremos de arte, por mas que el mundo actual, en su indudable tendencia positivista, desfigure y olvide toda clase de valores y esfuerzos espirituales.*

*No se si lleguemos a estar de acuerdo. La verdad es que así, hindú o protestante, mogol o moscovita, será para mi un amigo, un camarada, un confidente.*

*Porque así, siempre estaremos en paz.*

## C R E A R

Deja, pastor, el campo y ven por un momento  
a conllevar la inquieta psique de la ciudad.  
El mismo sol que alienta tu vasto firmamento  
también aquí nos quema de paz y eternidad.

Pero aquí, que es horrible la lucha por la vida,  
las gentes se atropellan, toman vías opuestas;  
y mientras unas piden circo y pan sin medida,  
otras, ay!, con ideas, alimentan sus fiestas.

Júzgalas tú, pastor, y dame tu consejo.  
El siglo que vivimos es en verdad realista?  
O gusta todavía de soñar y cantar?

Yo no entiendo este siglo, pastor. Mas bien me  
(dejo  
llevar por esa gente que con alma de artista  
solo cumple en la vida esta misión: crear

BUENOS DIAS, OH SOL, GALAN  
JOVEN DEL MAR!

Apenas besa el alba esta tierra de Quito,  
morena y delicada como mi propia piel,  
yo te saludo, oh Sol! y me acojo a tu abrigo.  
Anoche estuve en trance de divinas locuras,  
te canté, ví morir hasta la última estrella  
y hoy rindo un homenaje de silencio a la luz.

Debiste oír mi canto de nómada nocturno  
y debiste cambiar, como yo, de querida.  
Yo hacía en el camino con tu trigo mi pan,  
hacia la hostia roja para mi comunión,  
y evocando la antigua tradición de los shyrís,  
oh sol!, yo te ofrecía mi sangre de juglar.

Tu seguías oculto más allá de la noche,  
tal vez en algún puerto del cosmos estatal.  
Yo seguía cantando, cantando siempre, oh sol!  
y al cantar advertía que debes tu grandeza  
a la mañana en que eres traviezo como un niño  
y a la tarde en que todo lo miras como un santo.

Y por esto decía que tu solo supiste  
como nació del caos la forma y la armonía;  
del caos el pecado, la blasfemia, el perdón,  
y el vértigo del hambre, sus gritos, sus letargos,  
y el corazón de Cristo, sus líneas, sus parábolas,  
y el infierno en que estamos y el edén que no asoma.

Todo esto reafirmaba que tu solo sabías  
porque viste a la arcilla cambiar de porvenir  
y a la falsa serpiente convertirse en verdad. . . .

-El hombre es una esfinge cuando hay un dromedario,  
se refugia en su sombra por refugiarse en algo  
y retorna hacia el polvo porque del polvo vino.

Fatal! Y era un diluvio de angustias repentinas,  
la fiebre que sentía por destilar mi anhelo.  
Mejor es el silencio que nos da eternidad,  
y mejor, sobre todo, dejar de razonar.  
Me inclino como un árbol guardián de tus andanzas  
y te saludo, oh sol! galán joven del mar.

Debe ser sugestivo charlar en tus salones  
y pasar sobre el mundo en derroche de altura,  
Por lo que ellas nos dicen debe ser elocuente,  
conocer tus memorias del viaje cotidiano.  
Adornan tus salones los espejos del día,  
nos dicen tus memorias el arte de triunfar.

Tu viaje es el gran viaje de quien todo lo sabe,  
y tu altura es la misma de mis grandes martirios.  
Sino que tú, de origen, devoto y generoso,  
al dar tus calorías encuentras tu propia alma,  
mientras que yo, cantando, cantando solamente,  
en vano busco el fondo de mi pluralidad.



## MUNDO NUEVO

—I—

Es en un mar del Asia donde mi barca flota  
y donde el viento besa mi piel morena, indiana.  
En este mar el agua, como un pintor anota  
la cruzada polícroma del sol en la mañana.

No turban las orillas lo que la barca inquiera  
ni tachan el estilo de su franca inquietud.  
Ahí todo se eleva, se amplía, y todo adquiere  
la frescura del alba en plena juventud.

Un mar del Asia, digo, porque también espero  
lanzarme a la aventura para hallar nuevas tierras,  
tierras donde la vida produzca lo que quiero.

Ha tiempo que persigo, sutil, inmaterial,  
La América que en mí, sin armas y sin guerras,  
derroche como vino la paz universal.



—III—

Del alma universal, si, aunque no haya universo,  
ni un pedazo de tierra para grabar su nombre.  
Con esta alma se forja la armonía del verso  
y solo con esta alma el hombre entiende al hombre.  
Alma universal para modelar nuestra arcilla  
en la alquimia fecunda de sus quejas y danzas.  
Y alma universal para vencer, a maravilla,  
la diaria mortandad de nuestras esperanzas.

No es más. Y así, mi barca, mientras sigue su  
suerte,  
mientras otea el himno de su raza en el mar,  
sabe que hay una vida y así mismo una muerte.

Una vida, una muerte! No es más, no es más,  
oh nave!  
que vida o muerte forman las caras de un paisaje,  
ante el cual nos ponemos a cantar o llorar.

— IV —

Y he ahí que, de repente, ante el mar desflorado,  
un puerto se adelanta con un grito de gloria.  
Este puerto es América, y en su suelo ignorado  
el sol ha escrito el prólogo de la moderna historia.

Una isla, y allá arriba, la plata de la nieve,  
luego, en la lejanía, la hoya de promisión.  
Una india, allí, cerca, estremecida y leve,  
la nueva orilla viendo batir su corazón....

Supieron las pirámides de Egipto la llegada  
y vieron como vino la nave ibera, indiana,  
y verán como vuelve algún día a Occidente....

Esperad, esperad. Recién es madrugada  
para el cielo de América, donde el sol ya presiente  
la nueva anunciación de la inquietud humana.

## A L M A A M E R I C A

Se esparce entre las cosas un matiz de fenómenos que, por variado y múltiple, nos turba y nos deleita. En las cosas hallamos un matiz de nuestra alma y nuestra alma, con todo, grita: hay más todavía!

Entre las partituras del sueño infatigable hallamos sinfonías tan hondas y tan puras, que el ala de los dioses se quiebra al presentirlas, y nuestra alma, con todo, grita: hay más todavía!

En la línea del agua y en la curva del viento, bajo el sol del desierto, y en la sombra nocturna, somos siempre un filósofo redescubriendo América.

Y nuestra alma, con todo, rebelde, insatisfecha, no obstante que armoniza y ata sueños y cosas y no obstante que triunfa, grita: hay más todavía!

## C O N L E L I A N

—Y este dromedario que para ante su sombra?

—No, no es mi alma, Lelián.

—Y esta esfinge que evoca tu sonrisa?

—No, no es mi alma, Lelián.

Y este incendio de mar en tus pupilas?

Y este huracán de fueo en tu pasión?

Y este cisne, este blanco cisne arrodillado?

—No, Lelián, no.

—Y este amanecer continuo en tu palabra?

Y esta anunciación sin fin de Navidad?

Y esta inquietud, esta diaria y divina inquietud  
que transfigura tu sangre y tu destino?

—No, Lelián, no.

Donde está mi alma, Lelián?

Donde esta mi alma, Lelián?

## MUNDO EN MARCHA

En que calle, en que casa, en que cielo, en que  
(mar,  
donde está, bronce o mármol, la tela de los sueños?  
Y la nave en que viene y la nave en que va  
esta alma, siempre esta alma, que va y viene en  
(nosotros?

Contesta tú, gitana, o tú, mejor, demonio.  
En que calle, en que casa, en que cielo, en que mar?  
Y gitana y demonio callan, profundamente,  
mientras el alma sigue viajando sin cesar.

Surge una voz. Nos turba, y aunque imprecisa,  
(dice:  
«No busques, loco, donde nacen y mueren los  
sueños. Confía y sigue. Somos un mundo en marcha.»

Un mundo en marcha! Cierto. Hasta donde? Hasta  
(cuando?  
Y sin saber, al fin, que puerto está cercano,  
nuestra alma sigue, sigue, viajando sin cesar.

## COMO DOS LINEAS

—I—

Hoy tenemos ceniza. (Ayer fue carnaval).  
Comienza la cuaresma del cuerpo y del espíritu.  
Comienza, en nuestra culpa, la confesión del alma.  
(Ven, enciértrate en mí, hagamos penitencia.)

Tú, siempre vagamunda sin salir de mí cuerpo,  
conoces ya la siembra, la poda, la cosecha.  
Yo, siendo como sombra de todas tus venturas,  
apenas te presiento, pero no te conozco.

Hagamos un acuerdo. I aunque nunca lleguemos  
a igualar nuestra ruta, tratemos de entendernos.  
Somos dos líneas juntas, pero no paralelas.

Tú caminas soñando; yo camino cantando.  
Y cuando tú despiertas, cantas, yo en cambio sueño.  
Y vamos de este modo ignorándonos siempre.

—II—

Por esto, alma olvidada, hagamos un acuerdo.  
Tratemos mutuamente de igualar nuestra ruta.  
Que quieres tú? La siembra, la poda, la cosecha?  
O pasar de mi cuerpo a ser cuerpo de otra alma?

Que quieres alma mía? Háblame, que aún es tiempo  
Dí, tampoco te enseñas oyendo mis lamentos?  
Y mis lamentos fingen, en su corto camino,  
noches que se desprenden, húmedas, como lágrimas.

Prosigamos entonces cual dos encarcelados.  
Mi cuerpo es la Bastilla donde purgas tus penas  
y tú eres la Siberia de todos mis delitos.

Si, prosigamos, alma, alma mía, olvidada!  
La vida cambia a diario y no hay por qué temerla.  
No ves tú como sigue al pecado el perdón?

## LOS APROXIMADOS

El cristianismo tiene mil novecientos treinta y siete años, sin duda. Pero antes ya tuvimos muchos sabios y artistas, muchos santos y teólogos y, no obstante, ninguno, ha saciado nuestra hambre.

Y nuestra hambre es la misma del hombre primitivo. Que somos? Dónde vamos? Y esta angustia? Este (impulso? Lobos de carne y hueso, monstruos muy siglo veinte, todavía el instinto prologa nuestros pasos.

Que somos? Dónde vamos? Y esta angustia? Este (impulso? Que han dicho los antiguos sabios y penitentes? Que han dicho? Nada, nada. Son los aproximados.

Grandes aproximados que apenas si nos rosan, pero que nadie llega, ni llegará jamás a dominar el ritmo de nuestro corazón.

## LOS ANARQUISTAS

Carne, demonio y mundo. Mundo, demonio y  
(carne.

He ahí los anarquistas alrededor y en mí.  
Anarquistas que vienen como tres mosqueteros,  
jinetes de nuestra alma, cuervos del corazón.

Potentes, maquiavélicos, con o sin compañera,  
inútil presentarnos en lucha ornamental.  
El mundo es un pigmeo a los pies del demonio,  
y el demonio un harapo ante el solio carnal.

Atrincherados siempre en la red del instinto,  
ahí, de mañanita, comienzan la batalla,  
esa diaria batalla que tanto esfuerzo exige.....

Y es que, como anarquistas sin patria y sin cultura,  
unidos por un mismo cordón umbilical,  
tienta uno, vencen todos, porque esa es su misión.

## RENACIMIENTO ACTUAL

Benvenuto Cellini, Miguel Angel, Leonardo de Vinci, toda Italia y toda la Edad Media, con sus artes, sus mitos, sus glorias, sus espadas, para esta tierra andina, para esta raza nueva.

Nunca como hoy se advierte falta de gusto en la (obra del hombre y del artista. Reclamo sus hazañas. A tiempo un desafío nos libra de protestas y un puñal bien hundido puede surcar la gloria.

En una vieja góndola o en un avión moderno, marchemos hacia Italia, pues que el Renacimiento selló el triunfo del hombre como hombre y como (artista.

Marchémonos, es hora. Y por guía el divino Miguel Angel, Cellini, o Leonardo de Vinci, ensayemos, con gusto, otro renacimiento.

## TRASFORMACION ESPIRITUAL

Con el alba en las plumas de abanico del gallo  
y el preludio optimista del pájaro en su nido,  
no habéis sentido el ansia, decid, no habéis querido,  
hacer casa del día, del sol vuestro vasallo?

Decid, no habéis querido? Ningún tiempo no es  
(perdido  
si damos con la ruta, esa ruta en que el fallo  
del hombre nos comprende. Calláis? Yo no me  
(callo  
que soy inquieto y loco, soñador y atrevido.

Y por eso he sentido, despierto ya y en pie,  
el ansia de aceptar por mi huerto de olivos  
el plumaje del gallo, y he sentido una sed  
de fenómenos y hechos cada vez más humanos,  
cada vez más realistas y todos positivos,  
para ser como son todos los ciudadanos.

## REGRESION EROTICA

En pleno siglo veinte, en plena edad moderna,  
yo quisiera sentir un amor a la antigua,  
un amor de Edad Media, amor de caballeros,  
o mejor de Edad Uno, natural, primitivo.

Debe ser bello amar sin testigos humanos  
en una alcoba abierta para el cielo y el mar,  
sin la ley que limita la mirada ardorosa,  
sin el juez que bendice lo que bendice el sol.

La bíblica serpiente tornaría de nuevo;  
enroscada en el árbol de los cinco sentidos,  
otra vez nos daría la fruta tentadora;

Y esta sed, más que antigua, natural, primitiva,  
de nuevo encontraría la gloria del pecado,  
en una alcoba abierta para el cielo y el mar.

## EL DISGUSTO

Cuando, libre de enojos, nuestra musa inspirada,  
nos da al fin un soneto, glorioso entre gloriosos,  
con ansiedad estética, y en plenitud de goce,  
lo leemos de nuevo y decimos: «No es este

el que soñamos. Cada verso se engaña, miente.»  
Rebeldes al producto, trémulos, contrariados,  
pero sin perder ansia, volvemos a la musa,  
y nuevamente hallamos una obra fría, amorfa.

Entonces nos carcome la ira, el tedio, el esplín.  
Y guijarros del gusto, muñecos sin potencia,  
—como aún no podemos crear lo que sentimos,

el símbolo varía, la imagen nunca es fiel—  
nos lanzamos al vértigo de una negra corriente  
y daña nuestra boca la línea del disgusto.

## EXPERIMENTACIONES

He aquí la verdad pura. Arrodíllate Nietzsche.  
De pequeños, la vida, se ofrece en la finura  
trivial de algún juguete. El juguete nos rinde,  
porque el Ideal, entonces, es cosa en nuestras manos.

En las aulas de estudio, más tarde, más conscientes,  
trituramos lecciones que nos llenan de duda.  
La duda es como sombra de nuestros apetitos  
y, por librarnos de ella, somos cristal o lágrima.

La humanidad tapiza la mesa de trabajo  
y el alma es como un eje sobre el cual todo gira:  
el hueco de la angustia y el claro del amor.

Y, por verla y tenerla, como si fuera cosa,  
somos fe, luz, blasfemia, mientras llega la muerte,  
que es la última de las experimentaciones.

## PARQUE INFANTIL

Efraín: tu conoces la marcha de este mundo  
y el sentido que damos y que nos da la vida.  
Nada existe, en verdad. El placer y el dolor  
no son sino momentos de la escala sensual.

Hay una hora de angustia y otra de bienestar.  
Una de gratitud y otra de irreligión.  
Hay una hora de pena y hay una hora de amor,  
y otra, la más liviana, hora de inspiración.

Nuestro Dios, el azar, rey de reyes y leyes,  
nos lleva a la anarquía, nos conduce a la ley,  
y nos da, de repente, la hora de entendimiento.

Y en esta hora es que todos, como niños traviezos,  
con amor o con pena jugamos a la vida,  
en este atormentado y amplio parque infantil.

## SOLO DE VIOLIN

Violín immaculado de todos los sonidos,  
violín abandonado sin arco y sin artista  
sobre un rincón helado de mi estancia, violín  
cuya quietud parece la misma eternidad.

Heme aquí. Yo te entiendo. Tu silencio y el mío  
son dos notas gemelas de una canción igual.  
Sabes tu la canción? Pobre violín callado,  
tu silencio es el mío, errante, humanizado.

Ya se que no murmuras ni en voz baja tus quejas,  
que ni el viento es el arco de tus cuerdas olímpicas,  
ya se que en tu abandono consciente y meditado,  
todavía no dices quien rima tu canción.

La dirás algún día? Pobre violín callado,  
helado, abandonado. Ya se que tu destino  
se volcó desde cuna. Tu destino era una ópera  
de mar y plenilunios, una ópera total.

Pobre violín callado, helado, abandonado.  
También desde la cuna se volcó mi destino.  
Y este era el dulce canto de un solo de violín  
en lago de amañistas y puertos de cristal.

En vano la armonía del silencio nos une.  
Tu boca siempre abierta, en un ruego incesante,  
pide aliento a mi aliento, pide luz a mi luz.  
Quisiera desprenderte de tí mismo y partir.

Como rimas tus quejas sin arco y sin artista!  
Como quedas al margen de todos los sonidos!  
Como sigues callado, helado, abandonado!  
Quisiera darte todo lo que es mío y morir.

En vano en el silencio nos une la armonía.  
Y en vano mi cariño presiaga tu canción.  
Cuando las gentes hagan museos del silencio,  
tu tendrás, violín mío, vitrina ornamental.

Tendrás para los ojos que supieron llorar  
el culto que tenían las almas superiores.  
Con gesto de hermitano, con soberbia de esfinge,  
tu silencio será signo de plenitud.

Que triunfo más completo? Que gloria más altiva!  
Pobre violín callado, helado, abandonado,  
Cuando las gentes mueran y pasen a otra vida,  
yo no tendré ni sitio, nada en la eternidad!

## OPERA SUBJETIVA

Una ópera sin fin turba mi corazón  
y se sumerge al fondo de las voces ocultas.  
De estas, las más distantes, cantan con alegría,  
y otras, las más cercanas, con ternura y dolor.

La ópera es un eterno surtidor de leyendas,  
mi corazón un ánfora colmada de intenciones.  
De estas, las más distantes, quieren con alegría,  
y otras, las más cercanas, con ternura y dolor.

En este encuentro diario, en este dúo eterno,  
hay canciones divinas, hay silencios humanos,  
pero no hay, no habrá nunca, la clave de una voz.

Como astros subjetivos todas están ocultas,  
y unas, las más distantes, cantan con alegría,  
y otras, las más cercanas, con ternura y dolor.

## VIDA ILUSORIA

Que larga, que pesada, que obscura trayectoria  
la que contempla esta ansia suprema de vivir.  
Si somos los muñecos de una vida ilusoria,  
por qué, por qué nos viene esta ansia de vivir?

Toda ilusión acaba así que nace al mundo,  
orque el mundo ha prohibido la dicha de soñar.  
Todo amor es un grito, un sollozo profundo  
que la boca detiene porque es mejor callar.

Y no se diga nada de las vías ignotas,  
por donde navegamos con más gusto y fruición.  
También, en estas vías, larga es la trayectoria.

Porque esta ansia, por íntima, tiene un sabor de  
(gloria.  
Ved. Mientras más se animan nuestras alas devotas,  
más lejos suena el golpe mortal del corazón.



## MEDALLON NOCTURNO

(reverso)

Noche viajera, noche marina, noche mía!  
Por fin veo tu nave bogando entre los árboles,  
tu nave, que es la luna, bogando sin cesar,  
como una ola de plata, como un cristal de roca.

Por fin este apetito de estar bajo tus remos  
hincha mi corazón. Te adoro noche mía!  
Contigo he de partir, real y objetivamente,  
donde el ocaso muere y nace el alba virgen.

No miras en mi huerto la escarcha estremecida?  
No escuchas en la antena rectilínea del pino  
la voz sutil de Sirio, la palabra del sol?

Partamos, noche mía! El viaje nos dará  
la ópera wagneriana de los andes adultos  
y el madrigal de arminio y puro de sus ríos!

## BOEMIA HISPANA

No conozco París; pero tengo en mi espíritu  
un barrio más inquieto que su barrio latino.  
En efecto, trasnocho con damas de esta América  
y artistas cuya gloria riman con su destino.

En pleno campo abierto, bajo la luz del día,  
libran un duelo a muerte mi juventud y el arte.  
Mi juventud pretende vivir todas las vidas  
y con el sol, de escudo, sus venturas comparte.

La alfombra de la tierra, cosmopolita y muda,  
se tiñe con la sangre de sus mutuas heridas;  
pero nunca la sangre predice al triunfador.  
El duelo no declina, tampoco su fervor.  
Mi juventud se amplía, ni el arte no le alcanza,  
y mujeres y artistas sueñan, que es un primor.

## W I L D E

Yo entiendo a Wilde, el mozo, rico o pobre y  
(locuaz,  
no ya por la hermosura con que inventa sus cuentos,  
también por los desvíos humanos del artista:  
Las mujeres no llenan los claros del talento.

Vivió más que los Césares de la Roma Imperial  
y más que Alfonso, el Sabio, que de todo sabía.  
Vivió porque mentía con la sabiduría  
del que gusta evadirse de su alma, sin morir.

Para sus realidades en su alcoba tenía  
una dama menguante y una dama creciente,  
y a tiempo toda angustia y todo amor sentía.

Y para sus ensueños en su cerebro había  
una orquesta total y un solo de violín,  
y a tiempo Wilde sabía ser bajo o ser tenor.

## E M B R I A G U E Z L U N A R

Que grande eres, oh luna!, cuando fingo embria-  
(garme  
de la marcha y la esencia de otros mundos en mí.  
Ya no eres solamente la amada de Saturno  
ni la novia del cielo. Eres más, eres mía.

Profunda embriaguez esta que se extiende a las  
(cosas  
cubriéndolas de un velo sutil para el engaño.  
Arbol, ya no eres vianda para el hambre del viento;  
mundo, ya no eres torpe; tierra, ya no eres barro.

Yo escucho el ritmo de las civilizaciones  
y el susurro del astro en que está la esperanza,  
también el paso aleve de la nieve hasta el sol.

Porque esta embriaguez cumple, al prestigiar el  
(mundo,  
un milagro eucarístico y amplio como la fe:  
a lo muerto da vida y a lo vivo da luz.

## CLARIDAD

Para judío errante. Yo te invito a mirar  
el matiz de la aldea después de la tormenta.  
Hubo anoche, en el cielo, una orgía romana,  
más hoy parece el templo del místico de Asís.

Yo amo el cambio inaudito de color de estado  
porque impone en el alma un cambio radical.  
El cielo me conforta y la tierra me da  
paisajes que soportan el peso de mi angustia.

Y núcleo de una alcoba tachonada de espejos,  
—mira judía errante—yo me siento flotar  
como un átomo de éter, como un gajo de azul.

A tal punto que, libre de ansias materialistas,  
y libre de prejuicios, hallo en mí y en la aldea  
el mismo pensamiento del místico de Asís.

## B E L E N A

## —I—

Escucha: no es el agua subterránea que impone un ritmo alucinante y una atención heroica.

Es la danza nocturna de los espectros de Ibsen y el ruido que hace el loto robándose la luna.

Escucha: no es el canto de Diana en las alturas el que estremece el alma profunda de las cosas.

Es la voz del rocío al conquistar el árbol y el temblor de la espiga, junto a su amado el viento.

Arriba, en las orillas de Neptuno, se igualan, se citan dos estrellas para un viaje a la Atlántida. Vendrán por el camino del mástil más cercano.

Abajo, en los misterios de Atlántida se adhieren, se funden dos orillas para un viaje a Neptuno. Irán por el camino de la estrella más blanca.

B E L E N A

—II—

Escucha tu, Belena, creada, recreada,  
y callada ante el sino de nuestra vida en paz.  
Este instante, en el Asia, muere la última esfinge,  
mientras en Oceanía cada isla se estremece.

Europa está borracha. Pero el Mediterráneo,  
oh mar azul!, se encanta cuando un remo le hiere.  
Africa reconquista las durmientes del sol  
y América, la nuestra, teje su porvenir.

Todo esto escucha tú, oh vidente Belena,  
convertida en la medium de la vida interior  
y en el propio sustractum de la contemplación.

Lo mismo que está afuera está en nosotros mismos.  
El hombre es la experiencia de una química pura  
y la naturaleza su principio y su fin.

## PETICION PASTORIL

Oh noche! Yo quisiera ser frío y ser sereno,  
ser como son los santos pastores de esta tierra.  
Quisiera, por ejemplo, contarte un cuento ameno  
y en la luz de mi lámpara no ver más que la tierra.

Pero hay en tí tan honda sugestión creadora,  
que en vano el alma mía la dejo en la montaña.  
Hay en tí algo de virgen y algo de pecadora,  
no se que de furtiva, no se que de hermitaña.

Y algo de lo que fuiste y lo que debes ser,  
no se que de divina, no se que de mujer,  
plenitud con la luna, vaguedad con el día.

Oh noche! Si no puedes fundirme con tu entraña,  
hazme también un santo pastor de la montaña,  
pero apaga mi lámpara, apaga el alma mía.

## LA PRESENTIDA

Recógete alma mía como una alma cristiana  
y vigila que nadie perturbe tu oración.  
Le anuncia la sorpresa sin fin de la mañana  
y nace de las ruínas santas del Partenón.

Y aunque no nos conoce ni ha escuchado mi flauta,  
se acerca ya, emotiva, nos habla y nos comprende.  
Su palabra es amable como un vuelo de plata  
y su risa es la risa que no cansa ni ofende.

Recógete alma mía y da gracias y espera.  
Y ensaya, si te place, una nueva oración.  
Pero abre ya tus alas, abre tu corazón.

Ya viene, ya se acerca.... Es como una viajera  
que va de puerto en puerto, de ciudad en ciudad.  
No escuchas, dí, el aliento de su inmortalidad?

## FILOSOFIA NOCTURNAL

La noche se agiganta, ya lo ves, parque mío.  
Primero fue la copa de la Samaritana,  
después el abanico de Lady Windermere,  
por último la Biblia de la tierra y el mar.

Alterna, en el paisaje, la línea y el color.  
En los rostros humanos la pena y la alegría.  
El cielo es una aldea de sueños tutelares,  
y la luna una aldeana más bella sin pastor.

Bajo esta plenitud de elementos variables  
pongamos nuestra suerte, de gusto, a meditar.  
No será cada estrella la eternidad del alma?

No será cada imagen la imagen del destino?  
Y esta sombra, esta enorme sombra que nos rodea,  
no será un duplicado de nuestra propia sombra?

## FILOSOFIA MUSICAL

Mientras doy, sin palabras, mi orgullo a las vio-  
(letas,  
baja el viento, del campo, una música triste.  
Justamente es la música de un san juan criollo, indio,  
hecho con lejanías de mar y de ciudad.

Camino, soledades, recuerdos, esperanzas,  
bellas hermitas, lunas tiernas, he ahí su pauta,  
su dulce pauta añeja, múltiple y exquisita,  
si además llega a término su aire sentimental.

En su inquietud constante alterna pena y gozo,  
y afila, de repente, en una de sus pausas,  
como un cuchillo de oro que corta nuestra sangre.

Y porque corta, honda, gravemente la sangre,  
declaro que en mis venas canta un San Juan criollo  
hecho con armonías de mar y de ciudad.

## P O E S I A T O T A L

Yo amo una poesía distante de mi oído,  
pero cercana al fondo plural de mi inquietud.  
No la sabe la luna, tampoco el sol la sabe  
y sol y luna riman su escala musical.

Cuenta con los principios de los versos antiguos  
y con las libertades de las musas actuales.  
Con esta poesía, que es pan de mis insomnios,  
me de encontrar el fondo plural de mi inquietud.

Mi alma, entonces, envuelta por sus recreaciones,  
vendrá para la vida un perdón infinito  
y me dará la pauta del alma universal.

Será hoy? Mañana? Ignoro. Vendrá y esto me  
(basta.  
Vendrá, debe venir, y al destilar mi sangre,  
habré encontrado el fondo plural de mi inquietud.

## C I T A M I S T I C A

En esta hora en que el sol se aísla de la tierra como un barco que busca puerto en la eternidad, deja, pastor, que el último silencio de la sierra, con la paz de los campos lo viva en la ciudad.

La ciudad, temblorosa, pálida y emotiva, reclama la aventura de un espasmo carnal. No hay duda. También tiene una alma sensitiva y un instinto, una forma y un pecado mortal.

Yo le amo, pastor, le amo, y confidencialmente, mientras el sol se aleja del hemisferio humano, tenemos una cita y en la cita un afán.

Helo aquí. Vivir grata, noble, devotamente, vivir los dos la vida de Cristo y del cristiano bajo la azul caricia de los brazos de Pan.

## NATURA, PAN, TU MISMA

Análisis y síntesis de todas mis pasiones,  
¡quí Pan goza y sufre y canta y llora y ríe.  
Natura, Pan, tu misma, Pan sensual y Pan místico,  
convento de conventos; ventana de ventanas.

Mis ojos te poseen como miembros viriles,  
como el sol a los campos en que deja su estirpe.  
Primero como un suave cortejo de intenciones,  
después con un profundo deseo de cenit.

Ya realista o romántica, moderna o legendaria,  
tú eres el vaso antiguo de las viejas historias  
y al mismo tiempo el nuevo surtidor de culturas.

Oh natura! Pan místico, pan sensual, pan mío!  
Entre todas las razas y todos los amores,  
tu eres mi femenina, diosa, ninfa o mujer.

## PASO A LA RAZA COSMICA

Hombres del Asia ardiente, blancos hombres de  
(Europa,  
hombres negros del Africa, soñadores de la India,  
oíd la clara voz del hombre de esta América,  
voz del alma que os dice: Paso a la raza cósmica.

Cesó el llanto maldito de las luchas hermanas,  
murió el instinto puro—el hombre ya medita—  
y es en el Amazonas, tierra de cuatro esferas,  
donde la voz murmura: Paso a la raza cósmica.

Y, sinembargo, hay uno, siempre hay uno entre  
(todos,  
—por cierto el más imbécil por ser el más patriota,  
que reclama la tierra como una cosa propia.

Y ante su voz que implora, surge la voz que canta:  
Hombres de Asia y Europa, Africa y Oceanía,  
hombres de ambas Américas, paso a la raza cósmica.

## ETNICA CELESTE

Nubes de la ciudad, nubes de cuatro razas,  
dejad que yo os compare con las razas humanas,  
También tenéis vosotras un goce, una amargura,  
y sobre todo una ansia de hacer causa común.

Color cobre y el indio canta su serranía.  
Color negro y el negro se embalsama de trópico.  
Color blanco y el blanco se apodera del mar.  
Color rojo y el sol es tierra, es cielo, es mar.

Yo veo en el dintorno y fondo de las nubes,  
pirámides de Egipto y lagos de Venecia,  
catedrales de Reims y plazas de Sevilla.

Yo veo, yo, el más lucido de los hombres vivientes,  
y por eso es que os digo con un grito de gloria:  
también el sol, arriba, crea la raza cósmica!

## I N T E R N A C I O N A L

ROMA está en Quito. Ved. Aquí está el Vaticano.  
Canta y reza en el cielo misterioso y feudal,  
en el ciclo amoblado con hostias inmortales  
y dispuesto a la dicha, la ternura el amor.

Roma está en Quito, sí. Aquí está el Aventino.  
Habla y ríe en la torre voluptuosa y sensual,  
en la torre elevada para ojos soñadores  
y abierta a la esperanza, la conquista, el perdón.

No es engaño. Mirad. Los latinos se igualan  
antes que por su origen por su don creador:  
de cada ser viviente hacen un ser total

y de cada pueblo hacen un pueblo universal.  
Los pueblos también viajan y Roma viene a Quito  
en cada luna errante y cada estrella fija.

## ILUSION COLONIAL

Entre huracanes de oro y mitos legendarios  
mirad como hoy adviene la dorada colonia  
que vieron nuestros padres. Mirad. El viento canta  
y dos Españas une sobre un mismo solar.

Resurge el paso heroico de los conquistadores,  
descansa la faena de la máquina actual.  
En cada personaje se agita un nuevo mundo  
y en el claro horizonte un templo para el sol.

Adviene la dorada colonia y nos sugiere  
el ansia del retorno a la naturaleza.  
Fijémonos la tierra, contemplemos el cielo.

Cielo y tierra dispersan, a través de los mares,  
entre huracanes de oro y mitos legendarios,  
el perfume exquisito del maíz y el cacao.

## PALABRAS FLORALES

En la diaria armonía del hombre con la tierra,  
por qué no oír la voz sutil de los jardines?  
No es acaso el perfume un programa elocuente?  
No esconde cada flor una expresión humana?

El álamo nos dice: «Yo soy el alfiler  
de ese toldito azul al que le llaman cielo.  
Me alargo más y más porque quiero unir astros,  
igualar dos estrellas, pegar la luna al sol.»

La violeta murmura: «Yo soy la inmaculada  
de esta masa redonda que todos llaman tierra.  
Me escondo más y más porque quiero oír sus quejas,  
beber su sangre ignota, acariciar su piel.»

Y así, constantemente, en la diaria armonía  
del hombre con la tierra, las flores nos ayudan  
a interpretar la vida y todos sus lenguajes,  
porque la vida es hoja negra y es astro azul.

## V I D A C O S M I C A

Es la raza española la que triunfa en tus ojos?  
O es el sol de Quito? O es la vida cósmica?  
A veces alimentan claros sueños de virgen  
y otras veces cansancios bellos de cortesana.

Yo traigo un abanico en el temblor de mi alma  
para cortar al viento si turba tu mirada.  
También traigo exquisitas sonatas de verano  
para tornar en cuento la marcha de las horas.

Tú sabes como vienen y como van, sin rumbo,  
las horas deshojándose mientras dura la cita,  
esta cita en que os digo, trémulo, y en voz baja:

Tú eres alegre y nómada—nervio de pandereta—  
yo soy triste y profundo—alma de rondador—  
te digo, entonces, ámame, esta es la vida cósmica!

## LAS CASTELLANAS DE MAGDALA EL ANGELUS

En un jarrón de sevres rosas de Alejandría,  
sobre una mesa china tazas de té de la India.  
Bajo un cielo español una ciudad incaica  
y en nuestra raza humana una emoción divina.

Es hora en que el crepúsculo se eleva como el  
(ángelus  
tomando té de la India en una taza china.  
Hora de unción, de gracia, de olvido de miserias,  
hora poeta y hora de las declaraciones.

Yo me declaro así: Bella mía y querida,  
entre estas gentes viejas soy un desconocido,  
y entre estas cosas nuevas soy una cosa antigua.

Porque mi amor es viejo como la tierra y nuevo  
porque recién me escuchas. Bella mía y querida,  
soy la taza de té que llega hasta tus labios.

## K I L O N K A

Este instante que el campo viste con piel de oveja,  
—ayer llovió, Kilonka, la nieve aún se estanca—  
quiero pedir la gracia de vagar en tu risa,  
tu risa, que es el campo con la piel de mi queja,

Debe ser exquisito ser huésped de tu risa  
y sentirse pastor del amor y el dolor.  
Como tú eres cordial, Kilonka, nada ocultas,  
y si sufres o gozas, tu boca te delata.

Este instante que el campo viste con piel de oveja,  
dame cita Kilonda, una cita ligera,  
breve y piadosa como el paso de la nieve.

Quiero seguir la marcha del sol sobre tu risa,  
tu risa, que es el campo, donde muda mi queja  
como un pastor judío en tierras del señor.

## NINFA CLASICA VERSO ACTUAL

Quisiera decirte algo digno solo de tí.  
No ya una estrofa lírica. De que sirven los versos?  
Quisiera decirte, por ejemplo, cultamente:  
Tú das ritmo a mis fugas, música a mis hallazgos.

Y quisiera decirte de una vez, francamente:  
Yo te amo. Me oyes? Te amo, y al amarte no soy  
ni príncipe ni esclavo, ni poeta ni Rey.  
Soy un hombre supremo. Nada más. Qué más?  
Me oyes?

Tú tampoco eres ninfa. De que sirven las ninfas?  
Eres una mujer, una mujer suprema,  
y sólo así el amor es digno de los dos.

Entonces, para que pretendemos buscar  
una lira y un bate, y un cielo puro, azul?  
Dí, no es tu boca ninfa clásica, verso actual?

## L Y N D A

El camino es más blanco bajo nuestra mirada  
como que sabe el blanco motivo que nos lleva.  
Diríase un camino de la luna de Venus  
que al caer en la tierra tomó alma de cristal.

Por ahí vamos, Lynda, nuestras sombras unidas  
como nuestros secretos, como nuestras promesas.  
Cada paso es un verso del poema escondido,  
cada gesto un hallazgo de nuevas sensitivas.

Andando, andando siempre, Lynda, mudos y en paz.  
Pero urdiendo una historia de corazones trémulos  
con la flauta del viento que suena en derredor.

Tú ríes, yo me encanto. Tú callas, yo sonrío.  
Y cuando llega a término el paseo infinito,  
nuestros ojos se igualan, se parte en dos la luna.

## M A G L E N

Hasta el cielo de Quito, Maglén, adviene el humo  
gris de los trasatlánticos, señores de alta mar.  
Advienc y en las nubes, esclavas de infinito,  
teje su último ensueño, se transforma y se va.

El humo trasatlántico, Maglén, siempre conquista  
el fondo azul del cielo, y el mástil de los astros.  
Pero si es nuestro el hábito de mirar más arriba  
pronto hallamos un claro sutil para el amor.

Es el nuestro, Maglén. Venus le cuida. Diana  
le canta y el sol le hace cada día una fiesta.  
Es el claro que colma nuestra sed mundanal.

Tu lo hallaste primero, y, por eso, Maglén,  
al amarte, al seguirte, mis largos pasos fingen  
los puntos suspensivos de tu alma entre la mía.

## Z O R A I D A

Cuando el vago tumulto de mis dudas se alarga  
en busca de un reposo que nunca llegará,  
tus senos me sugieren dos bellas perezosas  
dejadas en mi pobre cama sentimental.

Dejo caer la nuca, suave, devotamente,  
cierro los mismos ojos que tanta luz demandan,  
y ya ves tu, Zoraida, como me siento en paz  
no obstante que en el mundo todo prosigue igual.

Todo prosigue igual. . . . Y, no obstante, yo siento  
llegar a mi los barcos que jamás han partido,  
partir de mi los sueños que nunca llegarán.

Y es que en verdad, Zoraida, tus senos de vestal,  
bajo mis dudas fingen dos bellas perezosas  
dejadas en mi pobre cama sentimental.

## L A A T L A N T I D A

Tú eras como la Atlántida, oh dama misteriosa!  
no obstante la evidencia de su clara leyenda.  
Un día, el más extraño, te encontré en mi camino,  
y otro, el menos pensado, te ahogué en mi corazón.

Nunca me ví en el fondo de tu alma femenina  
ni supe que tristeza horadaba tu entraña.  
Nunca! Si eras Atlántida, y, como tal, estabas,  
inscrita en la leyenda brumosa de alta mar.

Y te amé, sinembargo, oh dama misteriosa!  
como aman los viajeros la aventura y el sol,  
con no se que esperanza, con no se que temor.

Si, te amé, y no me duele si ha muerto tu recuerdo.  
Un día, el más extraño, te encontré en mi camino  
y otro, el menos pensado, te ahogué en mi corazón.

## GITANERIA EROTICA

Yo sé de una gitana que en mi tierra alzó un día,  
la bella pandereta de su gitanería.  
Una, que al ver de gusto la suerte que tenía,  
con gracia e ironía reía y sonreía.

Era turca, emotiva, voluptuosa, sensual,  
y errante como todas las gitanas del mundo.  
En sus ojos el cielo era claro, profundo,  
y en su boca la risa era una risa astral.

Hoy sigue de camino. Sigue su pandereta  
bailando entre sus manos con alma de poeta.  
Sigue, sigue en el arte difícil de mentir.

Y yo la sigo amando, porque en mi solo quiso  
esa suerte que le hizo  
reír y sonreír.

## ZULA, MUJER DEL SOL

Llévame a tu mezquita, Zula, mujer del sol.  
Tu mezquita es un voto de gracia y plenitud,  
un templo desprendido de las mil y una noches  
y un retiro de amor y de meditación.

Zula, mujer del sol, llévame a tu mezquita.  
Tendré ahí más olivas, que Jesús en su huerto,  
más caminos al templo sutil de la esperanza,  
más gusto de mi mismo, más gusto de los otros.

Llévame a tu mezquita, Zula, mujer del sol.  
Y con tu pensamiento y tu renunciamento  
seré sabio y artista, águila y ruiseñor.

Zula, mujer del sol, llévame a tu mezquita.  
Y tendré ante mis plantas, el mundo, arrodillado,  
como un día lo tuvo la sandalia de Asís.

## N I R V A N A, I M A G E N M Í A

Entra en mi corazón, Nirvana, imagen mía.  
Tu eres como el Oriente navegando hacia el cielo,  
como el Oriente impones la sequía del cuerpo  
y actualizas leyendas de razas soñadoras.

Yo te llamo Nirvana por ese encantamiento  
de éxtasis delirante con que sigues la vida.  
Porque te importa el paso de tu alma a las alturas  
y más la entrega humana de tus besos al sol.

Nirvana imagen mía, entra en mi corazón.  
Tengo ahí estalacmitas, también estalactitas  
de las de Monserrat y un claro para tí.

Blancas estalacmitas, también estalactitas  
de las de Monserrat y un claro para tí.  
Nirvana, imagen mía, entra en mi corazón.

## CAPRICORNIA

Sobre esta playa ignota, sobre esta arena ardiente,  
todavía no pasa ni el viento en su aventura.  
Desde aquí, Capricornia, miremos, contemplemos,  
la agonía en colores del ocaso marino.

Que mancha tan sanguínea la que destiñe el cielo!  
Que quietud en la roca! Que silencio en el agua!  
Fíjate, Capricornia. El ocaso, en su muerte,  
se va llevando el alma de la roca y el agua.

Y cambia, lentamente, lo que el mismo ha creado.  
La mancha se bifurca, se concentra el silencio.  
Es hora en que hasta el último sol de la seis medita,

Meditemos, oh bella, trémula Capricornial!  
Y si el ocaso deja triste el cielo y el agua,  
que su muerte, en nosotros, sea un grito de amor.

## L A F U G A

En la playa, en la roca, en el puerto, en el mar,  
el camino era un blanco surtidor de ilusiones.  
Cuando iba su mirada como alma de las olas  
o cuando recogía la paz del horizonte.

Era, un nuevo y continuo aparecer de imágenes  
nacidas para darnos la imagen de la vida.  
Cuando veía, cerca, infinidad de puertos  
o cuando hallaba, lejos, plenitud de infinitos.

Era en fin, en la fuga, la deliciosa fuga  
sin fin y sin palabras, un perfume, un aliento,  
palpitante en los fondos más puros del espíritu.

Y tan bella y dispuesta se mostraba, que al vernos  
también la tarde huía, dando paso a la noche,  
porque la noche entiende y consume el amor.

## LA MARINA

Tus ojos son el verbo de un mensaje marino  
de tiempo en que el albatros se dispone a volar.  
Llenos de lejanía recuerdan mi destino,  
aquel que lo perdí, porque te quise amar.

Tus ojos son los faros que necesita el mar  
para encender la errante lámpara de Aladino.  
Me invaden y me excitan justamente a cantar  
la canción del amor, que es canción de camino.

No se por qué en esta hora que avoco mi destino  
de nuevo siento una ansia fervorosa de amar.  
Tiene el azul del cielo el mismo azul del mar.

Y es bajo esta armonía que escucho en mi camino  
la canción de tus ojos y el mensaje marino  
de tiempo en que el albatros se dispone a llegar.

## N A T A N E L

Madre naturaleza es la Biblia Sagrada  
donde leen las cinco grandes sacerdotizas:  
Asia, la del origen, Africa y Oceanía,  
Europa, la de moda, y América, la nueva.

Hoy, día en que te ofrece con óptimo abandono,  
leamos Natanel. Natanel, libro mío!  
Que ves tu en el paisaje? Un lienzo, una novela?  
Acaso una escultura? Quizá una sinfonía?

Natanel, tu conoces el lenguaje del cielo;  
yo el de la tierra. Tienen ambos igual destino.

Natanel, los dos somos tierra y cielo del mar.  
Y si acaba la Biblia de la naturaleza  
que importa, Natanel! Nos queda nuestra sangre  
que es el motivo humano de mil y un evangelios.

## L A R E A L I S T A

Fineza, aria, semita... Nació cuando las razas  
ya estaban confundidas. Día blanco, de novia,  
y azul, de alas azules, y rojo, de mar rojo,  
para todos los pasos ciertos e inverosímiles.

No ya tras los cristales como una alucinada  
ni sobre los infolios como una iluminada.  
Los cristales son velos que en vano purifican  
y los infolios farzas que dañan, que envenenan.

El hecho es más patético por rudo que parezca.  
Perfila el humanismo de todos los pecados  
y descubre el vacío del placer y el dolor.

Piensa así la realista, fineza, aria o semita,  
y no fecunda el surco de la siembra fatal,  
porque nadie da el alma cuando la carne triunfa.

THAT IS THE QUESTION  
MISTER BROWN

Yo pondría en tus ojos toda el Asia encendida,  
el azul del Adriático en tu copa boemia.  
Para tu real ensueño, para tu vida real,  
flotaría la Atlántida, te diera la Utopía.

Y arqueólogo moderno, cazador infalible,  
yo diera con la espada mágica de Josué.  
Al despertar el alba prendiera fresco al sol,  
para darte en el lomo bello de un elefante.

Y te diera la alquimia de las musas feudales,  
el poder sobrehumano de las ciencias actuales  
y del arte la antigua y moderna virtud.

Oh, no tanto, no tanto, mister Brown, pierde usted  
su tiempo y su palabra. Deme usted cinco dólares  
cinco, no más. *That is the question, mister Brown.*

## CON LELIAN NUEVAMENTE

Tu recorriste todas las tierras y los mares.

—El desierto, Lelián, siempre el mismo desierto.

—En la tierra sentiste renacer tus promesas  
y en el mar tus vigiliás se llenaron de fe.

La tierra te dió el fruto de su sabiduría,  
y el mar te dió el espejo diario de tu inquietud.

—El desierto, Lelián, siempre el mismo desierto.

—A tiempo de cosecha los campos fueron tuyos.

No oíste tú la queja de la espiga cortada?

No. te embriagó el perfume de la flor arrancada?

Tuyos fueron los campos. Tú diste a su silencio  
la misma paz de tu alma y los campos te amaron.

Tú diste al río errante la primera victoria  
al mirarte en sus aguas, al pisar sus orillas.

Tú diste al río el canto con que se llega al mar.

—El desierto, Lelián, siempre el mismo desierto.

—Tu pasaste a la pena de una alegría súbita,  
luego esculpiste el rictus maligno del esplín.

De la pena pasaste a la melancolía  
luego al renunciamiento de todo malestar.

A tiempo recorriste la escala del dolor  
y a tiempo caminaste por las grutas de Dios.

Tu hiciste, tu pudiste realizar la experiencia  
de tu alma. Tu la viste ser ala, polvo, luz.

—El desierto, Lelián, siempre el mismo desierto.

—El desierto en la lágrima que la doy o la guardo  
y en la risa que turba, de repente, mi boca.

El desierto, Lelián, siempre el mismo desierto,  
cuando vivo cual príncipe, solo en mi soledad,  
o cuando, como esclavo, vivo entre los demás.

Solo que me perdonan, Lelián, y que perdono,  
porque el perdón es mi estro, mi llave y mi fortuna

Lelián tu me conoces y también me perdonas

Yo vivo lo que puedo, no obstante que quisiera  
vivir la vida múltiple del sabio y del artista.

Lelián, esto me basta para ser o no ser.

Pero yo canto siempre la canción de la vida  
y grito cada día—Lelián, tu me has oído—  
la juventud es mía, yo tengo el alma en flor.

**CONSUMATUM EST!**

Habéis visto a Luzbel, rebelde, en su caída,  
y a Milton, el glorioso, ciego y sin pan ni voz?  
Habéis visto el infierno de Dante, aquí, en la vida,  
y a Sodoma y Gomorra bajo la ira de Dios?

Habéis visto al anfibio asexual del pecado,  
anidar senos vírgenes, doblar rocas maduras?  
y a Satán, diariamente, sutil y despiadado,  
le habéis visto reír hasta en las sepulturas?

Pues nada de eso iguala, ni en forma ni en rumor,  
la ignota travesía de un verso adolescente  
cuya inquietud no colma la ciencia ni el amor.

La ciencia es fragmentaria, el amor mundanal.  
Solo el arte es completo, clásico o decadente,  
porque el artista es obra del alma universal.

Acabóse  
de imprimir en Quito  
en la EDITORIAL LABOR  
el 25 de Marzo de  
1938